

**E**

Editorial

Ausentismo crónico a clases

Los alumnos de enseñanza media son los que concentran la mayor proporción de inasistencia: un 37,9% está en esa condición.

La educación atraviesa una de sus crisis más profundas, con retrasos en el aprendizaje y deserción escolar. Un reciente informe de Acción Educar, fundación sin fines de lucro que tiene como propósito contribuir con evidencia, análisis y opinión al debate de las políticas públicas, dijo que en septiembre de este año 848.074 estudiantes presentaban inasistencia grave a clases. Esta cifra excede en un 37,3% las cifras que había en 2018, antes de la pandemia.

De acuerdo con el informe, esto se traduce en que el 28,1% de la matrícula escolar del país tiene un ausentismo crónico a clases. Según información del Ministerio de Educación, un estudiante que falta a un 10% de los días lectivos de clases ya presenta ausentismo crónico, porque ha dejado de concurrir veinte o más días al año, por lo que se considera que está en riesgo de aprendizaje y en su desarrollo sicosocial.

Los alumnos de enseñanza media son los que concentran la mayor proporción de inasistencia grave y en ese segmento un 37,9% está en esa condición. El problema se da tanto en escuelas administradas por los Servicios Locales de Educación como en las de administración delegada.

Con anterioridad, un estudio del centro Libertad y Desarrollo, dijo que en 2022 la asistencia promedió 84,6%, una cifra menor al 90,4% que se registraba en 2018, antes de la emergencia sanitaria, o a la de marzo de 2019, que superaba el 92%. La más afectada por el ausentismo entonces era la enseñanza preescolar. El ministro de Educación, Nicolás Cataldo, señaló el año pasado que durante su gestión los esfuerzos se centrarían en reforzar el sistema docente, ya que las proyecciones para 2025 indicaban que habrá un déficit de cerca de 25 mil profesores y 6 mil educadoras de párvulo. Asimismo, esperaba reducir las tasas de deserción y ausentismo del alumnado.

Las causas de la deserción escolar son muy variadas y se deben observar al interior de las familias. Y si bien en 2022, luego de la pandemia, se veía con buenos ojos el regreso a las clases presenciales y el término de la educación a distancia, la realidad mostró que no se han cumplido las expectativas. Los especialistas indican que no se dispone de cifras claras con respecto del ausentismo de los profesores por licencias médicas, que también incide en la disminución de horas de clases.